

## *Reseña Bibliográfica*

**Josu Landa.** *Paltón y la poesía (Tanteo)*. México, La Jaula Abierta, 2017.

---

**Por Gladys Madriz <sup>1</sup>**

No ha estado exenta de tensiones durante muchos momentos la relación entre la poesía y la filosofía, y a pesar de ello, ha sido fructífera para ambas. Relación estrecha y difícil de deslindar entre dos sujetos de apariencia disímiles: el filósofo y el poeta. En el primero, se dice que predomina la racionalidad de su pensamiento y el terreno del concepto, mientras que en el segundo, las metáforas y los ritmos, no carentes de una expresión emotiva e inspirada. No obstante, este deslinde es una media verdad, por cuanto tanto en uno como en otro hay puentes de conexión entre las metáforas y los conceptos. Al respecto, no puede olvidarse la existencia de filósofos poetas y de poetas filósofos. Además, cabe recordar que fue en verso la forma en la cual expresaron sus filosofías los presocráticos<sup>2</sup>, y que entre los recursos usados por Platón pueden señalarse la metáfora y la alegoría para presentar sus conceptos, como en los casos del carro alado y el mito de la caverna<sup>3</sup>. Este último, que como saben es una alegoría de su teoría de las ideas, uno de los núcleos fundamentales de su episteme, expuesto en el diálogo *República*.

En la *República*, Platón expone la crítica, la censura y el destierro de los poetas y de la poesía mimética porque no constituye un recurso ni de conocimiento, ni formativo, debido a su inutilidad como vía de conocimiento. No obstante, no es conveniente generalizar esta postura asumida en el libro X de la referida obra a todo el pensamiento platónico, porque

---

<sup>1</sup> Profesora titular de Psicología y Filosofía de la Educación en la UCV y en la UNESR.

<sup>2</sup> Parménides usa el verso para expresar sus ideas y en su célebre poema filosófico, en verso épico, confluyen armoniosamente filosofía y poesía. Por cierto, cabe destacar que la teoría platónica de las ideas, así como la metafísica de Aristóteles deben mucho a la denominada vía de la verdad, o de “lo que es” o “ente”, y a la vía de las opiniones de los mortales del poema de Parménides. En la primera plantea ciertos argumentos que demuestran sus atributos, “lo que es”: es ajeno a la generación y la corrupción y por lo tanto es inengendrado e indestructible, es lo único que verdaderamente existe –con lo que niega la existencia de la nada–. Además es homogéneo, inmóvil y perfecto.

<sup>3</sup> La cual se ha llegado a estimar como una de las más célebres, sino la más, célebre de las alegorías de la historia de la filosofía occidental o europea.

Platón se refiere a un tipo de poesía, y reconoce un tipo distinto de mimesis que supera la crítica y la censura. Cabe destacar, además, que la crítica platónica se dirige contra aquella poesía que es incompatible, por así decirlo, con la relación poesía-conocimiento, y también con la relación entre poesía y educación.

La crítica y condena, o la expulsión de los poetas por parte de Platón, ha sido objeto de numerosos estudios desde la antigüedad clásica hasta el presente, de manera que encontramos muchos trabajos que han dado diversas interpretaciones sobre el rechazo platónico a cierto tipo de poesía. En este marco, por ejemplo, podemos ubicar el excelente estudio, por demás pormenorizado y cuidadoso, que realiza el filósofo y poeta Josu Landa que hoy reseñamos. A este respecto podemos leer:

El socratismo platónico se propone impulsar una profunda transformación ética y política a escala personal y colectiva. En concreto, proyecta erigir en esta tierra la Kallípolis, la «bella» ciudad-Estado que más se acercara a la justicia absoluta. Ese programa no podía contar con la vieja poesía que prodigaba los principales contenidos de la *paideía* tradicional (los valores, las virtudes, los ideales, los conocimientos y los grandes logros culturales alcanzados por las diversas comunidades helénicas a lo largo de su dilatada y accidentada historia). En fin: ese proyecto -expuesto en los aspectos esenciales en *República*- sólo podría realizarse con base en la filosofía: el sistema de procedimientos heurísticos, de métodos para una efectiva educación ético-política y de saberes (*technai*: artes) teórico-prácticos aptos para vivir bien para construir la *polis* más justa posible entre los seres humanos. Ante un propósito de tal naturaleza y envergadura, la vieja poesía aparece como un estorbo<sup>4</sup>.

La *República* es, en términos generales, una teoría predominante- mente de la educación, y no tanto de la política, como a primera vista pudiera interpretarse. De allí el acierto de Landa al interpretar el asunto de la censura de la poesía en este contexto. La tensión entre la poesía tradicional y una nueva poesía, en la perspectiva socrático/platónica, en el proyecto de ciudad-Estado ideal y su programa educativo es la senda que, grosso modo, nos propone Landa. Además, la propuesta de excluir a los poetas del proyecto de esa *polis* ideal requiere, de acuerdo con Landa, de situar el asunto en el conjunto de la obra socrático/platónica para su mejor comprensión<sup>5</sup>. Ello le permite concluir:

De ese modo, el nuevo poeta no será carne de posesión de la divinidad, sino alguien más asimilable a la condición de un dios. Asimismo, esa es la vía a transitar para superar la inconveniente contradicción de un pensamiento de lo poético que más o menos por igual ataca y alaba a la poesía. Por lo demás, así como el filósofo socrático-platónico habrá de encarnar al político gobernante dotado de un saber, una *téchne* política racional apta para servir con eficiencia a una comunidad feliz en su conjunto,

---

<sup>4</sup> Landa, Josu. *Platón y la poesía (Tanteo)*. México, La Jaula Abierta, 2017, pp. 18-19.

<sup>5</sup> En verdad, y como bien se sabe, el abordaje de la crítica socrático-platónica a la poesía y a los poetas, como de otros temas o asuntos tratados, es abordada en distintos diálogos. Aunque es en el diálogo *República* en donde se encuentra mejor desarrollado este tema. Referencias al mismo se encuentran en el *Menón*, *Íón*, *Las Leyes*, *Protágoras* y la *Apología* de Sócrates. En este último diálogo, por ejemplo, se mira a la poesía como inspiración o locura divina producto del apoderamiento del alma por las musas; por tanto, su saber no es producto de la razón y, por ende, no está orientado por el conocimiento

el nuevo poeta deberá ser capaz de dominar al máximo la *téchne* poética propia, en consonancia con un orden de valores y metas ético-políticas y su proyección en una nueva *paideia*<sup>6</sup>.

En este libro de Landa, un opúsculo, se expone magistralmente una doble incompatibilidad: por un lado, la de poesía y conocimiento, y por el otro, la de poesía y educación. Y enfatiza, también, en la nueva poesía.

---

<sup>6</sup> Landa, Josu, *Op. cit.*, p. 47